

1. Consideraciones metodológicas previas y resultados de investigación del proyecto de Estudios Culturales del arte pop contemporáneo español Claroscuros⁴

Deborah González Jurado
Universidad de Málaga
(IP responsable)
degoju@uma.es

Sumario

1. Introducción
2. Un resultado fallido del proyecto Claroscuros: el Instituto Universitario de Estudios Culturales de Málaga
3. Una génesis aleatoria
4. Algunas divagaciones
5. Las odiosas e inevitables generalizaciones
6. Los malditos Estudios Culturales en España y otras cosas de las que no se debe hablar
7. Una narrativa y una cronología propiamente sobre el Proyecto Claroscuros
8. Bibliografía

Introducción

Estas líneas introductorias surgen del propósito inquebrantable del equipo de Claroscuros de darle una narrativa a nuestra fragua de Vulcano montada en tenderete entre los años 2022 y 2024 en la Universidad de Málaga. Con más fantasía que con los pies puestos en la tierra, sacamos en Málaga el proyecto de jóvenes investigadores financiado por el II Plan Propio *Claroscuros de Estudios Culturales del arte pop contemporáneo* español unos cuantos colegas de profesión y del

⁴ La nomenclatura oficial del proyecto es: B1-2022_41, *Claroscuros del arte pop contemporáneo español: Moralidad e inmoralidad, goce, amor, locura y márgenes*. El texto de la solicitud inicial está disponible en: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/26175> [última consulta 05/10/2024]. Este capítulo se empezó a escribir en Málaga a 17 de junio de 2024 y se concluyó en Burdeos a 5 de octubre del mismo año. Todas las últimas consultas de recursos extraídos de internet en este capítulo, cuando no se especifica, están comprendidas entre ambas fechas.

mundillo artístico local de la ciudad y de sus inmediatos municipios turísticos, especialmente de Torremolinos⁵. Mucho hay escrito sobre estudios culturales, sobre todo en inglés, pero se trata de una perspectiva multidisciplinar poco conocida en el ámbito español y menos aún implementada⁶. Nunca habría entendido yo esta metodología ni apostado por realizar este proyecto si no hubiese sido gracias a las estancias de investigación de varios meses al extranjero, tediosas en ocasiones y difíciles de sobrellevar, pero siempre instructivas. Todo surgió de haber realizado yo varias de estas salidas a Francia, Reino Unido y Estados Unidos, financiadas por mi universidad de origen⁷.

Hablando con franqueza, otros factores determinantes han sido más casuales que estudiados, aunque sea muy probable que la casualidad no exista y que lo que percibimos como tal sea un compendio estadístico regido y orquestado por una inteligencia superior cuyo alcance ni siquiera sospechamos. Y puede ser que dentro de esa gran estadística dé igual si tenemos mucho o poco libre albedrío, o ninguno, porque, como un cubo de Rubik elevado a la enésima potencia, todo va a seguir funcionando a escala universal y van a darse resultados, tanto si los esperamos y deseamos como si no; tanto si las consecuencias de efecto mariposa que provoquemos activa o pasivamente se nos revuelvan como búmeran en plena frente, o que las disfruten o padezcan los descendientes anónimos de una dinastía oriental desaparecida. Sintetizando, los más destacables estímulos –al tiempo que condicionamientos– del Proyecto Claroscuros fueron mi desmedida imaginación, mi entusiasmo contagioso y mi novel ignorancia sobre los matices que diferencian un grupo y un proyecto de investigación, cómo se redactan y qué se espera de cada uno de ellos.

⁵ Véase la solicitud, con su elenco primigenio en el link de la primera nota.

⁶ Elena Hernández Sandoica, ha sido una de las académicas españolas que más ha trabajado y más a fondo sobre Estudios Culturales y sobre sus posibilidades de implementación en el ámbito hispano; además de destacar en sus trabajos pioneros de género y sobre la mujer. Para una visión del estado de la cuestión general de esta “anti-disciplina”, como algunos la han llamado, hay que leer su magnífico artículo sobre el presente de la historia cultural (2019). Esta maestra, ya jubilada, ha sido una de las mentoras de entre los profesores consagrados que han avalado el proyecto Claroscuros. Nos proporcionó el contacto con ella mi maestra de la Universidad de Málaga María Dolores Palomo (2024; García Galán: 2016). En el artículo anteriormente mencionado, Hernández Sandoica recomienda otro de Olga Glondys (2017) que también se hace eco de la visión de la historia de la cultura a través de los giros culturales. Sin embargo, como suele ocurrir en el ámbito de investigación, existe diversidad de visiones. Por ejemplo, otro de los mentores del proyecto, Nick Morgan, de la Universidad de Newcastle, suele rechazar el concepto de “giro cultural”, por considerarlo poco consecuente con los movimientos basculantes de cualquier manifestación de las mentalidades colectivas, incluidas las artísticas.

⁷ Realicé mi primera estancia de investigación gracias a un traslado temporal pre-doctoral de seis meses del Ministerio de Educación y Cultura, desde primeros de abril hasta finales de septiembre de 2014. El resto de mis estancias han sido postdoctorales financiadas por el Primer y Segundo Planes Propios del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga.

Por otro lado, intervino como un sesgo doloroso mi natural candor, al descubrir lo costoso que resulta que los investigadores e investigadoras se impliquen tan a largo plazo en un proyecto que demandaba intensidad y perseverancia. Poco a poco entendí que mi idea estaba concebida para ser llevada a cabo en un modo colaborativo que no se ve desde finales del siglo pasado, ni entre los artistas. De hecho, cada vez hay menos colectivos tanto en la academia como en el medio artístico, y los pocos que quedan funcionan peor y sobreviven mucho más desangelados que los del siglo XX. De otra parte la implicación directa y el compromiso gratuito entre miembros de asociaciones o colectivos, o incluso entre colegas en nuestra profesión, son cada vez más limitados, así como el tiempo disponible. Estas características del espíritu de nuestros días actúan de forma aún más profunda entre las gentes académicas, sobre todo desde que en las ramas humanísticas concurrimos todos por obtener los puntos que aporten méritos oficiales para las carreras universitarias, pues de ello depende conseguir una plaza fija o salir expulsada o expulsado de la profesión, cual si de un castigo de desobediencia o traición real se tratase.

El perfil actual de los investigadores e investigadoras, sumidos en una ardua competencia entre nos, sobre todo si batallamos por un puesto fijo en la misma universidad, se ha adecuado a menos divagar e ir más al grano, un poco al contrario de lo que se esperaba de un profesional universitario en nuestro país durante los años '80 ó '90... Los tiempos han cambiado, ahora debemos seriamente preocuparnos por completar los apartados que nos hagan llegar a los objetivos que nos marque nuestra propia institución, el Ministerio de turno, la Aneca, los organismos europeos e internacionales, sin perder tiempo ni detenerse, sin dejarse pisar o adelantar por el vecino⁸. Nuestro foco de atención debe estar siempre alerta y presto a reaccionar adecuadamente ante los incontables cambios de normativas y convocatorias y a dar con la información fina encriptada. Tenemos que adaptarnos e inmunizarnos a los palos en las ruedas y las trampas más o menos invisibles que otros compañeros o entidades nos tiendan, y desarrollar la capacidad y la templanza para iniciar reclamaciones cada dos por tres a causa de los criterios de baremación aplicados a cada currículum, de las jugarretas de ciertos alumnos y alumnas... Dependemos incluso del humor de los directores de nuestros departamentos o de la simpatía que les inspiremos. En fin, nos batimos todo el tiempo, hasta contra nosotros mismos, por no caer, por no perder la comba en uno de los entornos profesionales por antonomasia más desgastantes

⁸ Aprovecho la ocasión para agradecer a Agustín Linares Pedrero su apoyo en aquellos días, laborales y festivos, de sofoco primaveral, durante las cinco semanas que tardé en completar mi dossier para la Aneca que validó mi solicitud de 26 de marzo pasado de 2024, el mismo día que aproveché para ver el traslado del cristo Jesús Cautivo y la virgen que lo acompaña, "La Trini", en el barrio de la Trinidad de Málaga. Dejé a Agustín preparando su dossier solo en la residencia aquel rato. Creo que ya cambiaron los criterios durante 2024 y mi compañero de solicitud no llegó enviar la suya, por sobrecarga de trabajo.

–¿hostiles?– que existen en la actualidad a nivel global; y pleno de violencias estructurales invisibles que se traducen en enormes tensiones particulares e institucionales del día a día.

De bruces con todo esto me di posteriormente, una vez anduvo en marcha, a toda pastilla y sin frenos, el proyecto. A aquellas alturas había yo empeñado los dineros que la UMA había aportado a Claroscuros, y mi palabra profesional frente a investigadores locales, nacionales y extranjeros de una buena parte del mundo occidental. Mi candor transmutó en angustia cuando comprendí que mis recursos para conseguir que otros investigadores trabajasen por y para el proyecto durante un tiempo tan prolongado eran en extremo limitados, al no contar yo con ninguna autoridad académica. Efectivamente, sin haberlo pretendido conscientemente, había emprendido un proyecto demasiado “ambicioso” –no me gusta nada esta expresión–, con relación a mi posición temporal en la Universidad de Málaga y los verdaderos sostenes con los que contaba allí, después de haber pasado varios años viviendo y trabajando en el extranjero. No podía asegurar a los implicados que fueran a obtener alguna ventaja suculenta para sus currículos académicos a largo plazo, ni garantizar la continuidad del proyecto como para que les resultase conveniente desviar o amoldar sus líneas de investigación a los Estudios Culturales; por muy interesantes que nos pareciesen a todas y todos.

No obstante, y a pesar de lo dicho, más de la mitad de entre los aproximadamente cuarenta investigadores e investigadoras del núcleo inicial, realizaron o participaron desinteresadamente en cuantiosas tareas de gestión y producción, como por ejemplo, la puesta en marcha y la elaboración de contenidos de investigación del canal de Youtube Claroscuros, el mantenimiento de un Google Drive del equipo alimentado de materiales y bibliografía diversa, o la redacción de emails y la promoción del proyecto y la idea que habíamos barruntado para reunir a todo el equipo presencialmente⁹. Buen número de miembros participaron en la redacción de las llamadas a comunicación y gestiones administrativas de todo tipo, diseño de logotipos e imagen corporativa, edición y maquetación de publicaciones, ofrecimiento de contactos profesionales valiosísimos¹⁰, etc. Otros

⁹ Debo agradecer aquí por estas tareas al investigador independiente y productor de documentales Leo Cebrián de Madrid y a la profesora titular Carmen del Rocío (Roi) Monedero Morales, a la ayudante doctora Delia Macías Fuentes y a la investigadora post-doc Silvia Escobar Fuentes, de la Universidad de Málaga.

¹⁰ Gracias especiales al doctor Cristian Troisi, apoyo principal, *sparring* y paño de lágrimas, que ha llegado hasta el final del proyecto, pero que al ingresar unos meses más tarde de la puesta en marcha de Claroscuros, no consta en el documento de solicitud y quiero visibilizarlo en esta introducción. Cristian ha tenido que volver a Italia en espera de nuevas oportunidades de contrato en la UMA. Igualmente deseo agradecer al doctor Daniel Romero Benguigui –aunque él sí figura porque está en el proyecto desde su génesis, en junio de 2022–, por su lealtad, generosidad y paciencia. Daniel estaba preparando las oposiciones a profesor de secundaria de Lengua y Literatura de la Junta de Andalucía, que se celebrarían en junio de 2024, un par de semanas después de que yo redactara estas líneas. Debo también expresar mi sincero agradecimiento a Víctor José Ortega Muñoz, joven doctor discípulo directo de la catedrática

nuevos miembros se fueron sumando a medida que las bajas, formalizadas o no, se iban dando también. Varios profesores consagrados de la Universidad de Málaga, catedráticos y titulares, incluso personal de gestión y servicios, fueron aportando conocimientos sobre estructura orgánica de la universidad y algunas picardías que ignorábamos para ir apagando fuegos y materializando las ideas que habíamos concebido y flotaban sobre nuestras cabezas –principalmente la mía–, adoptando por momentos forma de sable o cimitarra para decapitaciones...¹¹.

1. Un resultado fallido del proyecto Claroscuros: el Instituto Universitario de Estudios Culturales de Málaga

Con el objetivo de instituir una plataforma en nuestra ciudad para los Estudios Culturales, el Proyecto Claroscuros intentó a mitad de su recorrido fundar un Instituto Universitario emergente, extendiendo la invitación a participar, además de a los clásicos de la Literatura y la Historia, a investigadores de las Bellas Artes y Ciencias Sociales¹². El momento no fue propicio debido a las elecciones a rector, el cambio de equipo de gobierno y la deuda descubierta en la tesitura, que amenazaba con provocar la intervención financiera de la Junta de Andalucía sobre la institución. Por otro lado, además de estos factores ajenos al proyecto y al elenco de ocho profesores de vinculación permanente que se ofrecieron a apoyar el instituto nominativamente, nos faltaban otros dos miembros, de los cuales uno de ellos debía ejercer como director, lo cual me impedía mi vinculación temporal. Otro

María Dolores Ramos Palomo, quien formó parte del comité (informal) de dirección del proyecto, hasta que su contrato en la UMA cesó y tuvo que marcharse de un día para otro al campus de Segovia de la Universidad de Valladolid, donde sigue ejerciendo su docencia. No quiero olvidar a Ricardo Urrestarazu, otro joven padre, trabajador a tiempo completo en Unicaja Banco y profesor asociado en la Facultad de Económicas, quien se subió al tren cuando iba ya a toda máquina y sin freno, y fue un generoso contramaestre maquinista en funciones en la parte final del proceso. De los de Málaga hay que seguir citando a Cristina Navas Romero y a Pablo Díaz Morilla, coordinadores del laboratorio Claroscuros “Dramaturgo Miguel Romero Esteo”, de cuyos resultados pueden encontrar varios vídeos de trabajo en equipo e intercambio con personalidades emergentes del teatro actual como Beatriz Cabur, que vino desde Florencia a conocer nuestras luces y sombras y creo que está previsto que imparta docencia en la escuela de arte dramático de Antonio Banderas, que parece ponerse en marcha con la entrada de Pablo Díaz en la empresa... Ya no he tenido más noticias de ninguno de ellos, con mis líos y el último de la mudanza en furgoneta Málaga-Burdeos a finales de agosto, con mi sobrino adoptivo (exalumno francés, doctorando del proyecto), Ayoub Battoy como guía de la expedición, no he dado más de mí... Finalmente llegamos a buen puerto en todo, algo destartados al final, pero llegamos. Estoy viva y voy a cumplir mi palabra de publicar estos libros.

¹¹ No hubiéramos podido cumplir los objetivos mínimos del proyecto sin las infinitas vocación, entrega y paciencia de los profesores catedráticos y titulares Enrique Baena Peña, María Dolores Ramos Palomo, Clelia Martínez Maza y Giovanni Caprara; y de los miembros del PTGAS (Personal técnico, de gestión, administración y servicios) Mónica de la Linde, Rosalía González, Lola Fenech, Paqui García, Eva Alarcón y Jesús Bonill.

¹² Ver la solicitud de la propuesta del Instituto de Estudios Culturales, Artes y Literaturas contemporáneas: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/31517> [última consulta 05/10/2024]

problema era que, la cada vez más exagerada burocracia que requiere una estructura de esta índole llega a ser tan pesada de gestionar que el trabajo científico del investigador o investigadora a cargo de la misión suele verse detenido o muy ralentizado durante el período de desempeño. Los profesores interesados, la mayoría en el punto álgido de sus carreras y cargando ya varias –y variadas– responsabilidades académico-administrativas, fueron reticentes a asumir la dirección y otros puestos de responsabilidad burocrática y administrativa que requería la materialización de la idea.

Posteriormente, propuse al nuevo Vicerrectorado de Investigación, establecer un acuerdo con el de Cultura, para proporcionar un respaldo institucional a los artistas y a los investigadores independientes junto con los jóvenes investigadores principalmente, pero las respuestas fueron esquivas. Más tarde, alguien sugirió otra posible solución: solicitar una red temática, más económica y llevadera que un instituto de investigación. Pero en parte por agotamiento, y en parte porque me iba a encontrar con el mismo hándicap de mi vinculación no permanente, renuncié a tomar otra vez la iniciativa para los Estudios Culturales y le pasé la idea de la constitución de la red temática a otro compañero.

Se cumplieron al menos los objetivos principales del proyecto y en su mayor parte los secundarios, y otros resultados van apareciendo diseminados y desmembrados aquí y allá, cambiados de forma y aparecidos con nuevas firmas de autoría, como suele ocurrir. La investigación fundamental se hace, precisamente, para que otros puedan servirse de las ideas y de los resultados.

2. Una génesis aleatoria

En Francia aprendí el abordaje de la cultura hispana, española e hispanoamericana desde una óptica civilizatoria que incluye las geografías de ambos lados del Atlántico, el idioma, la literatura, la cultura, el arte y sus distintas narrativas. Todo ello se explora en el equipo de hispanistas Ameriber de la Université Bordeaux-Montaigne y en las programaciones de los grados y másteres de los que se ocupan sus integrantes¹³. Allí es usual también fundar un segundo eje temático paralelo al eje principal de cada investigación o proyecto, como parte de sus andamiajes. Y de ahí surgiría mi idea de intitular el ingenio en un segundo nivel: *Moralidad e inmoralidad, goce, amor, locura y márgenes*, observando la concurrencia de estos principios humanos en los mundos del arte y de la investigación. Desde su inicio, el proyecto preveía un experimento interno de desggranamiento y prospectiva de nuestras propias carreras investigadoras y las posibilidades reales de desarrollarlas que teníamos en realidad la mayoría de los

¹³ Ameriber, Amérique latine, Pays ibériques, UR3656, su web disponible en: <https://ameriber.u-bordeaux-montaigne.fr/fr/index.html> [última consulta 05/10/2024]

“jóvenes investigadores” que componíamos el núcleo central del proyecto inicial¹⁴. Lo de *goce, amor, locura y márgenes*, iba en recuerdo del literato uruguayo Horacio Quiroga, como en descargo de la limitación geográfica que hacíamos para nuestra primera edición, incluyendo solamente temas de arte pop español, aunque considerábamos ampliar a todo el mundo hispano en lo inmediato nuestras temáticas e intereses.

Algo muy bueno que tiene el mundillo francés de las ciencias humanas y sociales –de lo que hasta el momento flojeamos en España–, es que el cuerpo de profesionales de la investigación resiste sistemáticamente, a veces con mayor y a veces con menor éxito, a todo lo que huele de lejos a pérdida de autonomía de las disciplinas clásicas como las Letras. Como ejemplo mencionaré algo que viví en primera persona en 2014, durante traslado mi FPU¹⁵. La negativa de Bordeaux 3 (actual Bordeaux-Montaigne) a fusionarse al conglomerado de las antiguas otras tres universidades de la metrópolis que hoy en día componen la Universidad de Bordeaux a secas, Bordeaux 1, Bordeaux 2 y Bordeaux 4, dedicadas tradicionalmente a las ciencias y las técnicas. Ésta ha sido una de las resistencias más destacables del entorno universitario bordelés en el último medio siglo. Así, la Universidad Bordeaux Montaigne se acababa de instituir como tal el 1 de enero de 2014, justo cuatro meses antes de que yo llegase. Finalmente, el resultado ha sido un tanto desigual, pero ahí va, sosteniéndose con independencia y defendiendo unas letras clásicas que en la otra universidad no se encuentran en materia pura, sino entremezcladas en carreras más prácticas, como Sociología o Comunicación. Al fin y a la postre, ambas universidades han ido abriendo departamentos mixtos, como el “Département de Langues, Lettres et Communication (DLLC)” de la Universidad de Bordeaux, o el “Double diplôme Information Communication /LLCER”, donde LLCER significa “langues, littératures et civilisations étrangères et regionales” (lenguas, literaturas y civilizaciones extranjeras y regionales), es decir, lo que llamamos en España, Filologías de lenguas distintas del español o castellano. Generalizando y sin temor a mucho equivocarme, como el carácter

¹⁴ A efectos de ayudas a la investigación del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Málaga, los criterios seguidos contemplan que hayan transcurrido menos de diez años desde la defensa de tesis del investigador o investigadora solicitante, descartándose el criterio de edad biológica, al menos hasta el curso recién finado (2023-2024). Sobre este punto, quiero expresar mi sincero y profundo agradecimiento a las autoridades españolas de la ciencia y universidades, y a mi universidad de origen por haberme dado esta importante oportunidad de desarrollo intelectual, a pesar de haber comenzado mi doctorado tardíamente, a la edad de 38 años, y con dos hijos a mi cargo. Ignoro si existen trabajos a fondo sobre este asunto. Algunos blogs comentan los pros y los contras sobre la tesitura de la edad de emprendimiento de una carrera sacramentalmente larga. Ver: Pedro Margolles (2016) “Hacer un doctorado a los 30, 40, 50 años... ¿sí o no?”.

¹⁵ Por becas FPU son conocidas las becas competitivas de Formación del Profesorado Universitario de ámbito estatal, de convocatoria anual, y que garantizan al doctorando un salario y su integración en un departamento dado, garantizándose así la triple exigencia de docencia, investigación y gestión universitaria que se venía exigiendo para la carrera investigadora.

francés es amigo de las complejidades; incluso los desdoblamientos se hacen sobrevivir. Está claro que, además, Francia había dispuesto de sumas de dinero dedicado a educación muy superiores a los siempre parcos presupuestos españoles. Y en realidad, existen muchas ventajas para mantener una multiplicidad de posibilidades de elección de recorridos universitarios diferentes tanto para estudiantes como para investigadores y profesores; si se cuenta con fondos financieros abundantes. Eso, hasta los recortes progresivos implementados en educación en el Hexágono durante la última década, cuando los recortes presupuestarios están comenzando a levantar alborotos en todo el país, como las manifestaciones del año 2023 por los ajustes en pensiones de jubilación.

Es cierto que en Francia los presupuestos del Estado dedicados al bienestar social han ido sufriendo recortes, pero éstos no han sido tan estrepitosos ni radicales como los acaecidos en España desde la crisis de 2008, donde por desidia o apatía, se defiende menos lo propio. Pareciera que, en general, los españoles y españolas seamos más aficionados al desapego, o estemos tan acostumbrados a desapegarnos que minimizamos el dolor, a fuerza de resiliencia para seguir adelante frente a los despropósitos patrios. Otra cosa muy buena en el haber de los académicos franceses respecto a los españoles en las áreas humanísticas, son sus negativas a ser forzados a entrar en la rueda infernal de la evaluación numérica permanente de sus currículos, o a secundar la guerra estratégica de los rankings de indexación de las plataformas de revistas científicas, como Scopus, JCR o Web of Sciences... Resistir han resistido, gesto que les honra y distingue del cuerpo más obediente de sus vecinos del sur, que somos nosotros, y no pensamos, no ya en rebelarnos, sino siquiera en quejarnos. No vaya a ser que nos señalemos como víctimas y la vida académica nos premie con el ostracismo, sin posibilidad de remisión. Así, el cuerpo académico ha ido asumiendo unas tareas administrativas desproporcionadas a todas luces, tanto que llegan a dificultar enormemente la buena marcha, tanto de la docencia como de la investigación y de la formación continua a la que estamos obligados.

Continuando con la narrativa de todo lo que sucedió durante el período en el que el proyecto Claroscuros estuvo vigente, un factor importante de mi organización estratégica previa para sacar adelante el proyecto fue solicitar a la UMA una demora de incorporación de seis meses una vez que hube obtenido mi contrato de investigación en la figura de Incorporación de Doctores en marzo de 2022, para incorporarme en septiembre y no en marzo del mismo año. El motivo no era otro que solapar al máximo la coincidencia entre los dos años de duración previsible de mi contrato, un año más otro de prórroga, con el mismo vector temporal previsible que podía llegar a durar el proyecto. Se sabía que después de la solicitud transcurrirían unos meses desde que la universidad hubiese remitido todas las solicitudes a una agencia externa de evaluación, se obtuviesen los veredictos y la UMA repartiese los recursos. Así, desde que obtuve la noticia de aprobación de mi contrato en febrero de 2022 hasta que éste arrancase en septiembre tras la

prórroga de incorporación de seis meses que yo había solicitado, no descansé un momento.

Yo estaba físicamente viviendo en Burdeos, donde me había instalado entre 2017 y 2018 junto a mi hijo menor una vez terminada mi tesis y el contrato puente de medio año más que nos solía conceder la UMA a los becarios FPU. En esta bonita ciudad del suroeste francés, redacté prácticamente en seis meses el manuscrito definitivo de mi primer libro, *El feminismo natural [...]*¹⁶, fruto a su vez de otro contrato post-doc inmediato anterior del que también disfruté desde septiembre de 2020 a diciembre de 2021, como para terminar la pandemia. Aproveché las tres horas posteriores a su entrega para quebrantarme la mandíbula accidentalmente contra un bordillo en un desvanecimiento estúpido, cruzando una calle, aquel mes de marzo de 2022, justo un par de horas más tarde de enviar el manuscrito definitivo de mi primer libro a la maquetadora de UmaEditorial... Parece increíble todo lo que le puede llegar a ocurrir a una investigadora ligado a su trabajo, que a simple vista aparenta ser tan sedentario y anodino.

Dos veces huí del hospital CHU (Centre Hospitalier Universitaire) Pellegrin de Bordeaux¹⁷, a un tris de ser metida de urgencias en quirófano, y no cedí ante las llamadas que recibí del hospital hasta que unos amigos cirujanos españoles me convencieron de que debía operarme. Lo que siguió fue un horror en toda regla que prefiero ahorrarme a mis lectoras y lectores. A principios del mes de mayo siguiente viajé hasta Málaga para presentar mi libro —que había salido a la luz a finales de abril— en la Feria del Libro de la ciudad, todavía con algo de parálisis facial y casi resignada a portar secuelas para el resto de mi vida; aunque afortunadamente esto no sucedió, al menos en lo más visible. Antes de eso, en cuanto estuve un poco recuperada y pude volver a fijar la vista, había empezado a preparar dos comunicaciones para un congreso de musicólogos en Salamanca que se celebraba a principios de junio de 2022 y tenía ya apalabrado muy anteriormente. Como me hallaba trabajando sin contrato, y de todas formas tenía que financiar la asistencia a ese congreso por mis propios medios, para mayor incentivo, en el camino de vuelta a Burdeos por Madrid, me permití el lujo de asistir a un concierto de Fangoria, que teloneaban las Nancys Rubias, gratamente acompañada por mi amiga Leticia Martínez García, la archivera de la Fundación de Ferrocarriles Españoles.

Por lo escueto que indicaba el texto del II Plan Propio de Investigación, y sin ninguna información adicional ni nadie a quién preguntar entre los académicos, imaginé que un proyecto donde el IP (investigador principal) era un joven investigador o una joven investigadora como yo debía componerse solamente de

¹⁶ *El feminismo natural: Humor y extravagancia en María Jiménez, Brigitte Fontaine y otras divas (1960-2020)*, publicado por Uma Editorial.

¹⁷ CHU son las siglas de: Centre Hospitalier Universitaire de Bordeaux, que se traduce como Centro Hospitalario Universitario de Bordeaux. Pellegrin significa “peregrino”, tal vez en reseña del importante punto de arranque del Camino de Santiago francés que fuera Burdeos antaño.

jóvenes investigadores¹⁸. Durante lo que quedó de junio de 2022, mientras exploraba RIUMA (Repositorio institucional de la Universidad de Málaga)¹⁹, en busca de jóvenes investigadores con tesis defendidas hasta tres años antes. Me pasé todo el verano en eso. Hablando, hablando, teléfono en mano durante junio y julio de 2022. Así conocí a la mayor parte del riquísimo acervo de jóvenes investigadores e investigadoras de Málaga de diversas facultades y disciplinas, y hasta incluí a un informático, gran docente vocacional con visos de convertirse en genio, Karl Khader Thurnhofer Hemsí, cuya tesis doctoral sobre inteligencia artificial ha sido varias veces premiada en este transcurso. Él me puso en contacto con Ezequiel López Rubio, su director, y han estado colaborando con nosotros a lo largo de todo el trayecto a pesar de sus muchas ocupaciones, y además de que en sus currículos ni siquiera cabe mencionar su participación en un proyecto de este tipo. Con ellos descubrí que la ontología y la epistemología, hasta la metafísica tal vez, y otros provechosos usos de las herramientas de la filosofía, están más presentes en nuestros tiempos en los grados de ingeniería informática que en nuestras propias disciplinas de humanidades y ciencias sociales. Este tema, no obstante, ha sido bien observado por la catedrática de historia antigua de la Universidad de Málaga, Clelia Martínez Maza, quien organiza desde hace casi una década jornadas anuales sobre la transversalidad del conocimiento y recapitula sobre la deriva de las humanidades frente a la actual fiebre tecnológica que acapara el ámbito universitario (Martínez Maza, Suárez Vallejo: 2022).

Nunca pude convencer a Karl de que nosotros también somos científicos. Dice que no. Y yo digo que ellos tampoco lo son. Las ingenierías, si nos ponemos académicos, no serían propiamente científicas, sino desarrollos de la técnica ceñidos a un método científico. Ahí tenemos un pequeño reto latente (Roldán Panadero: 2018; Luque: 2009). Pero por otro lado, un hecho muy positivo que emana de todo esto es que tanto la epistemología como la metafísica están

¹⁸ Aprovecho para profundizar en el tema de la edad de emprendimiento de la carrera investigadora, a los que se nos ha llamado y sigue llamando “jóvenes investigadores”, a pesar de estar rondando ya la cincuentena o la edad que sea, pues se considera “joven investigador/a” a aquellos doctores y doctoras cuyas tesis hayan sido defendidas en un tiempo inferior a diez años. Como ya he comentado en una nota anterior, debería llamársenos “investigadores/ras noveles”, por respeto a la edad de cada uno, aunque ya de por sí es un drama ser novel a esta edad pues, no por maldad, sino seguramente por un factor o gen humano desconocido hasta la fecha, los y las especialistas consagrados y consagradas de nuestra edad que ya son profesores Titulares o Catedráticos, según yo he percibido, no pueden asimilar la diferencia abismal entre nuestros conocimientos y los suyos. Se consiente y se mima a los jóvenes doctores biológicamente hablando, pero sobrevuela sobre los “viejos jóvenes doctores” una suerte de reticencia, seguramente inconsciente, que a veces puede llegar a hacernos sentir como intrusos profesionales. También es verdad que, por no pecar de *edaísmo* o discriminación por la edad, nadie nos dice cuando empezamos una tesis tardíamente que a partir de los 35 años se reducen enormemente las posibilidades de llegar a estabilizar una carrera universitaria en nuestros días, respecto a alguien que realice su tesis acorde con su quinta. A pesar de que no existe mucha literatura sobre el tema, aparecen algunos artículos informales en blogs (Margolles: 2022).

¹⁹ RIUMA: <https://riuma.uma.es/xmlui/> [última consulta 05/10/2024]

conociendo un nuevo impulso de la mano de las técnicas y vuelven a empujar nuevas herramientas de análisis, como la lógica bidimensional, para analizar la ficción en general y su funcionamiento en la cognición y la comunicación, incluyendo la literatura y otras narrativas (Wolff: 2017; Galván Moreno: 2017).

De otro lado, huelga decir que se produce en la actualidad un vuelco de las mentalidades a unas visiones más inmateriales en el imaginario colectivo. Es decir, si bien la ciencia contemporánea estricta continúa siendo validadora de la realidad, el derrumbamiento de la física clásica a principios de siglo XX y la conclusión de dicha etapa de esa disciplina se produjo con el enunciado de la teoría de la relatividad de Albert Einstein. El significado más importante que ese enunciado tiene para el grueso de la humanidad actual, en pocas palabras, es que dicha teoría es la máxima aproximación que la física clásica podía hacer hacia la física cuántica. A nivel de conocimiento, parece que estuviéramos en el momento iniciático de un gran puzzle, recopilando las piezas con al menos uno de sus lados rectos, es decir, las piezas que deben formar el marco, y que son las únicas que *a priori*, por su forma, nos delatan una parte de su posible ubicación. Una solución estaría en desligar como paradigma de validación de la realidad la estructura de la lógica materialista. Ésta advino con los tiempos modernos y el maquinismo, que dieron lugar a la homogeneización como remplazo al ideal de justicia medieval y moderna del respeto a la diferencia entre idiosincrasias, se diera o no se diera en el mundo terrenal. Las leyes del Imperio español bajo los Austrias no eran las mismas para todos los territorios porque se tenía en cuenta la diferencia de entornos, grupos étnicos y proceso de evangelización y organización política y territorial al modelo europeo²⁰. No todos pero sí algunos españoles que llegaron a América en el siglo

²⁰ Aquí me veo en la necesidad de anotar al menos que me niego a hacer un anacronismo interpretativo sobre colonialismo-descolonialismo, sin que ello impida que mi cosmovisión personal se sienta más identificada con por ejemplo las andinas, de las que soy seguidora curiosa del pueblo Quero. Sí, efectivamente, los europeos del Renacimiento creyeron que eran superiores al resto de culturas por haber comenzado a construir las bases de una homogeneización masiva de la realidad, tomando las mediciones y la exactitud como paradigma interpretativo del conocimiento válido. Ello culmina con Humboldt y su brújula, y da comienzo a la era de la antropología y la Edad Contemporánea. De hecho, el comienzo de este período es fuertemente violento con respecto a la visión de “el otro”. Sí, el hombre blanco, caucásico, europeo, arrinconado en su extremo occidente, explota y racionaliza al extremo las herramientas pragmáticas de la mente, reduciendo el espectro de lo invisible o perteneciente a otros planos o dimensiones al mínimo. Realmente, solo queda permiso para ello dentro de lo establecido estrictamente por la Iglesia/las iglesias. En Europa la moral se encargó de ceñir a los mortales a la vida de curso corriente, cada vez más reglamentada y ordenada. En el mundo católico, los clérigos eran los únicos dotados de *auctoritas* para aprender a trabajar con energías, a través de la ascensión espiritual, y dentro de unos marcos muy estrictos y adscritos sin “fisión” al dogma. Mientras, en el mundo reformado de iglesias, la vigilancia y validación moral son delegados en la comunidad y la religión cristiana ofrece la novedad de permitir la plática directa del cristiano o de la cristiandad con Dios; y además les da libertad de perdonarse con él sin ningún otro intermediario. En principio todo eran ventajas para los protestantes en un mundo renacentista bien pagado de sí mismo y que daba cancha para la entrada de grandes cambios en la gestión del universo conocido, dando comienzo los grandes viajes que marcaron el fin del aislamiento medieval europeo.

XV tuvieron conciencia de que merecían ser puestas en pie de igualdad las culturas descubiertas, salvo en lo tocante a la conversión a la fe católica y la fiebre del oro que traspasaba Europa. Lo que sucedió, casi cuatro siglos después con la oleada de colonizaciones centroeuropeas a partir de comienzos del siglo XIX, me parece mucho más grave, puestos a juzgar aunque no deba.

Conocer a Karl e intercambiar con Ezequiel (2018), me estimuló a leer a Kant, lectura que, por cierto, terminé con sobresalto porque llegó un aviso del Vicerrectorado de Investigación de que la empresa externa que iba a evaluar los proyectos de jóvenes investigadores de la UMA amenazaba con descartar el mío por exageradamente monstruoso; o algo así. Era verdad, y el problema era que exigían que remitiésemos los currículos de los cuarenta investigadores que iban en la solicitud en un formato reducidísimo que yo no podía obtener en mi vieja Mac de los años Diez. Estaba en Burdeos sin posibilidad de asaltar a los sufridos técnicos informáticos de Letras o Periodismo, como otras veces había hecho, así que solo me quedaba Karl, quien encontró la manera de unir y reformatear aquellos documentos. Pero yo a Kant le perdí el hilo casi al final... Y aprovecho aquí la anécdota, para poner sobre el tapete otras de las problemáticas nunca dichas de forma oficial en esta profesión... Por un lado, la falta de tiempo para leer que tenemos los investigadores e investigadoras (increíble pero cierto, yo solo puedo leer con pausa y tranquilamente cuando por fin he salido de uno u otro contrato). Y por otro, el daño neurológico que sufrimos cada vez que, estando concentrados al nivel que requiere el estudio, recibimos un impacto burocrático-administrativo de este tipo. Estas dos cuestiones se las hicimos llegar a los miembros del antiguo equipo del Servicio de Investigación en los que llamamos “Cuadernos de Quejas”, instándoles a que participasen en el laboratorio Claroscuros “Del amor al miedo: inteligencia artificial y trastienda de la investigación”. Este laboratorio produjo varios vídeos para el canal de Youtube del proyecto que debieron inspirar al menos cuatro de las cinco campañas electorales de los aspirantes a rector que compitieron aquel año²¹. Claroscuros había metido el dedo en la llaga en las cuestiones de la normalización del exceso de burocracia y tramitación que llega a ser tan abusivo para los investigadores. Si antes estas cosas se hablaban por los pasillos y nadie se atrevía a confrontar la lógica de la administración y sus

²¹ Algunos de los debates que han quedado registrados en vídeo son los que siguen. 1/5 Gestores de la Universidad de Málaga dan su visión sobre la gestión de la investigación, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EM05dPYTqZ8>; 3/5 Gestores de la Universidad de Málaga dan su punto de vista sobre la gestión de la investigación, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=pW-Rm_hxzYQ; 4/5 Gestores de la Universidad de Málaga, sobre los problemas de la gestión de la investigación, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NPrYWhhwq1E>; 5/5 Responsables de la Gestión de la Investigación de la Universidad de Málaga nos exponen, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0f7DNpWTOgY>; o Diálogo sobre gestión-investigación UMA. Laboratorio “Del amor al miedo”. Proyecto Claroscuros, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rQ62yNhLHqw>

dinámicas en el ámbito del mundo universitario, de repente, una vez que nosotros las planteamos abiertamente, parecían de interés general²².

Siguiendo con la constitución de Claroscuros, durante el verano de 2022, tuve otra de mis ideas geniales por las que en ocasiones me dejó engullir como si de agujeros negros se tratase, y le pedí al antiguo coordinador de los Servicios de Investigación si pudiera pasarme una de las evaluaciones de algún proyecto ganador de años anteriores, para tratar de dilucidar cuáles eran los criterios empleados en la práctica. En aquel texto pareciera que los evaluadores daban mucha importancia a la integración de un catedrático experto como miembro. Ahí me disparé. Me dio por implicar a todas las personas catedráticas y titulares que conocía, en España y en Inglaterra, cuando fui a Newcastle tres o cuatro días, a principios de septiembre de aquel año para presentar un póster en un congreso de cómic ibérico que organizó Jorge Catalá-Carrasco y que me servía de preparación para asomarme a mi próxima estancia allí, que iba a tener lugar desde el mes de octubre siguiente²³. Septiembre era el mes de presentación de la convocatoria de proyectos B1 de jóvenes investigadores del II Plan Propio de la UMA. Para que me aceptaran en Newcastle, durante el mes de agosto (que se supone de vacaciones) de 2022, en Burdeos, había tenido que escribir un cuadernillo de apuntes sobre música popular española contemporánea, realizar el trabajo de campo y preparar el póster sobre distribución de cómic español en Burdeos que presenté en aquel encuentro. El día primero de septiembre de aquel año llegué a Málaga desde Burdeos, y desde allí salí al congreso de cómics durante la segunda semana de septiembre. A mi vuelta de aquella primera incursión a Newcastle, en los apenas veinte días que me quedaban para salir de estancia, redacté el proyecto. Ya al límite de la entrega, el coordinador me informó de que normalmente los proyectos no suelen tener más de diez páginas ni más de diez miembros... a buenas horas...

3. Algunas divagaciones

Este primer libro está siendo complejo de componer debido al alto número de textos no académicos que amalgama. Artistas y otros profesionales, como periodistas, han escrito a su manera sus propios textos. Algunas y algunos de la Academia, aprovechando la licencia de formato, también se han sumado al texto

²² La segunda vuelta de aquellas reñidas elecciones a rector que ganó Teodomiro López Navarrete –el hasta entonces vicerrector de investigación– nos pilló el martes 12, justo un día antes de la mesa de debate organizada por los coordinadores del laboratorio “Del amor al miedo...” en el Palacio de Ferias y Congresos de Torremolinos a finales de 2023, y justo en medio de toda la semana de encuentros prevista.

²³ Agradezco a Jorge Catalá-Carrasco que me aceptase en estancia en el departamento que dirigía en Newcastle University y su generosidad en compartir conocimientos, materiales, críticas, tiempo. Jorge es un destacado experto en la aplicación de los estudios culturales a la docencia universitaria, especializándose en la docencia del español como lengua extranjera a través del cómic (2007).

libre. Divino propósito y misión esencial que nos proponíamos desde un inicio, pues los Estudios Culturales no deberían ceñirse a estrechas metodologías no permisivas excluyentes del conocimiento autodidacta y del conocimiento canalizado espontánea o subjetivamente, a la manera que suelen materializarse también el arte y los mensajes que transmite... Pero tal endemoniado trabajo requiere darle forma a este popurrí maravilloso que no se presta a fácil composición, y menos a una homogeneización al uso.

Antes de seguir, debo hacer una advertencia a lectoras y lectores sobre el precepto de partida de mi pensamiento al escribir este texto, y es que la gente es gente en todas partes y la mayoría suele regirse todavía por los sentimientos y emociones positivas que han permitido a nuestra especie sobrevivir en este planeta durante milenios. Sabemos que ha habido de todo, desde el canibalismo ritual hasta el actual narcisismo expandido —de todo— en la exploración del árbol del conocimiento del bien y del mal de la trasera del paraíso, habitado por aquella serpiente que ofrecía manzanas como en un rito de paso cuántico hacia la materia, hacia el dolor, hacia el valle de las lágrimas. Ya tienen aquí la primera contradicción que llega hasta nuestros días, y dale con empeñarse en que la manzana es símbolo de buena salud ¿Será propaganda publicitaria?

Unos querrán tranquilizar espíritus agitados y otros vender manzanas, pero la Historia carga a esta fruta de envidias y conflictos desde el elegante y protocolario olvido de invitación de la diosa Eris a una boda famosa. Este motivo de enojo dio origen a una de las más terribles fracturas del mundo antiguo, la guerra de Troya... Pasando por la mítica bruja transformista de Blancanieves, que la dejó durmiendo una centuria ya en tiempos de la industria de animación estadounidense Walt Disney y del anterior orden mundial surgido de la segunda guerra mundial del pasado siglo, obsoleto y amortizado ya —¿habrá salido de ahí la idea de crionizarse?—... Hasta las manzanas mordidas símbolo de smartphones, ordenadores y tabletas de lujo de la cuarta revolución industrial y el nuevo archi-orden global que apareció tras la pandemia de covid y los confinamientos al comenzar la década de 2020 transpiran algo de demoníaco...

Decía, pues, que la gente es gente en todas partes. No he encontrado gente más sencilla de espíritu que en los barrios de negros del sur de Atlanta —más al sur de la penitenciaría federal—, o en los trenes que van desde la arruinada y antiguamente bella ciudad de Hartford hacia New York, o en las salas de espera de aviones *low cost* de los aeropuertos domésticos de Estados Unidos; con sus infinitas gamas de rasgos, de colores de piel, de ojos y forma de sus cabellos... Gentes norteamericanas de pieles indescriptibles, divertidas, inclasificables, complacidas en charlar en el porche de una casa de huéspedes dejando transcurrir las horas a la fresquita de la noche... Mujeres de pieles oscuras y claroscuros, gustosas de dejarse fotografiar en el vagón de un tren inmenso, enorme y como indestructible, para enviar un saludo anónimo hacia la vieja Europa... Vecinas de

piel de ébano del barrio que se ofrecen a acercarte al Down Town de Atlanta en su coche porque el autobús hoy no pasa desde hace horas. Un analista informático de la policía, medio afro medio indio, en su día de descanso, te obliga casi a fotografiar y enviar a un familiar su tarjeta de identidad y su placa, y se molesta en acercarte al aeropuerto para ponerte a salvo porque, efectivamente, Hartford es hoy la ciudad de los tiroteos y tú estás metida en pleno centro con la ocurrencia de hacer turismo mientras sale tu avión... Un chico gay en un autobús de línea en Orlando, el día de tu cumpleaños, te advierte que no debes hablar con desconocidos, que secuestran a miles de personas al año en Florida y que su mejor amigo está desaparecido desde hace tres meses... Unas profesoras, mexicana y brasileña, te advierten en el jardín botánico que cualquiera puede llevar un arma; es cierto, no te acerques a todo el mundo...

Lo que se oye que ocurre en Estados Unidos por los propios estadounidenses eriza cualquier piel... Pero la gente con la que yo, impenitente, tropecé, era simple y sonriente, de atenta escucha, y bella, en todas partes. Es gente que sufre la espiral de injusticia del sistema que les atrapa si sobreviene una mínima desventura, que sabe que su gobierno deja morir de esquizofrenia a los caídos en la calle sin mayor asistencia que la caridad de las iglesias mientras se erige en “policía del mundo”, provocando guerras en Europa o en Oriente Medio; en lugares que no aciertan muy bien a situar en sus mapas mentales. Situar Afganistán donde está Marruecos no es tan grave. Puede ser también una estrategia política, como también lo sea la de que la inmensa mayoría de la población solo pueda entender y expresarse en inglés. No conviene tal vez que esas gentes amables del pueblo conozcan mucha geografía o sean capaces de andamiarse de lenguajes y mentalidades que les permitan pensar distinto. Los inmigrantes son la excepción, mexicanos, costarricenses, dominicanos, puertorriqueños... porque aún sus descendientes pueden hablar español y eso les abre otro punto de vista con otras memorias. ¿Podrían ser peligrosos otros puntos de vista?

En Europa estamos acostumbrados a la complejidad extrema y apretada, se estima políticamente correcta y positiva, pero estamos mucho más revenidos, estamos más genealogizados a pie de calle. En Europa, me parece, los clasismos son más evidentes en el día a día porque el espacio reducido hace coincidir a ricos y pobres en menos metros, con mayor frecuencia. Cada europea y europeo portamos códigos en clave en nosotras y nosotros mismos: sociales, familiares, individuales... Estos códigos están tan normalizados que no nos apercibimos de su existencia hasta que rotamos entre nuestros pequeños países, no por turismo, sino en verdadera convivencia. La vieja Europa, el Extremo Occidente, es de pequeña extensión y larga tradición. Aquí todo es complicado y estamos acostumbrados a vivir en ello. La multiculturalidad secular enriquece a una sociedad donde la naturaleza está casi desaparecida. Los Estados Unidos de Norteamérica es un país de tal extensión y de naturaleza tan exuberante, ubicua y envolvente, que pareciera que allí el ser humano cobrase menos importancia. Da la impresión de que las

pequeñas diferencias entre los Estados están en las gamas de productos disponibles al consumo, en las sutilezas de la legislación, en las pequeñas variaciones de la geografía. Como que todo ello constituyese una especie de diversidad artificial para tranquilizar la necesidad humana de pluralidad, la necesidad de que el espacio y el tiempo presenten unas ciertas diferencias. Como si se diese una especie de sustitución –¿o imitación?– en horizontal a base de pequeños detalles, de la hondura de las diferencias europeas, que nosotros ni siquiera sentimos casi ya por acompañarnos a diario, pero que cuando estallan lo hacen con la mayor virulencia porque viven entrañadas en nuestros mundos inconscientes, individuales, familiares y colectivos.

4. Las odiosas e inevitables generalizaciones

Cuando, sin poner mucho cuidado, hablamos “de los americanos”, o “de los norteamericanos”, o “de esos yankis”, o “de los franceses”, o “de los ingleses”, o “de los italianos”, o “de los alemanes”, o “de los españoles”... Cuando hablamos sin poner mucho cuidado, sobre todo los historiadores, los investigadores, los periodistas, los medios de comunicación, las instituciones, etc., ¿hablamos en realidad de los gobiernos y los poderes fácticos de aquellos países? O ni siquiera, más bien de los poderes fácticos que dominan en cada diferente momento en esos países... ¿Tienen algo que ver con esos dirigentes las mujeres negras que duermen sobre las aceras? ¿Tienen algo que ver los jóvenes inmigrantes hispanos cuyo más acuciante objetivo es hacer llegar a la novia que dejaron en su país y casarse algún día? ¿Tienen algo que ver esas muchas familias blancas, negras y mestizas, que no pueden llenar su cesta de la compra con *real food* y tienen que alimentar a sus niños con paquetes de snacks? ¿Tienen ellos que ver con las anomalías, injusticias y guerras que están causando en Europa y en el resto de continentes las multinacionales, los *think tanks* (tanques de pensamiento), el *deep state* (estado profundo), los socios del club Bilderberg, los beneficiarios de los paraísos fiscales, los inversores en la ruleta de las bolsas internacionales? Debiéramos prestar más cuidado, y más que nadie los investigadores. Pero somos humanas personas, y la realidad es demasiado extensa y extraña como para pretender descifrarla a base de palabras. Mas esa es nuestra profesión.

Debiera bastar para que ustedes me indultasen el extendido ejemplo anterior, si a lo largo de este escrito, y en cualquier otro de mi signatura que ustedes leyeren, yo cometa la imprudencia de caer en generalizaciones malsanas. No queda más remedio que tener muy en cuenta que las investigadoras y los investigadores, también más que nadie, somos agentes inopinados de un problema lingüístico, epistemológico y hasta antropológico, mal visto y de imposible solución. Y es que el lenguaje humano no siempre tiene total solvencia de exactitud para toda cuestión e incógnita. El drama se halla en que todavía menos adecuado resultaría disponer de ecuaciones y fórmulas matemáticas para hablar de Historia o de Literatura, que es lo que van aprendiendo a hacer las máquinas con la

programación de algoritmos y con información acumulativa; aunque sin razonamiento y falazmente, a base de acumulación estadística, como bien saben los ingenieros expertos en inteligencia artificial. Así que, ante la afrenta mayor de ésta, tal vez debamos exculpar las confusiones generadas por los cerebros humanos y sus surcos, internos o metafóricos, cuando usamos el lenguaje común. Tal vez seamos los que más lo hagamos los historiadores, y los más culpables —o las víctimas propiciatorias, vaya usted a saber— de este mal tan extendido y, nunca mejor dicho, general. Pero ¿cómo manejar el lenguaje común con tanto tino para lograr decir lo que queremos sin que haya lugar a malinterpretaciones? Eso es imposible, olvidémoslo. Incluso si consiguiéramos escribir o hablar sin lugar a matices interpretativos, siempre habría algún intelecto tan torpe o despabilado que pudiera fluir por las grietas de la variación. Cuando hablamos de órdenes políticos, de poder, de élites *decisionarias*, y nos referimos a los norteamericanos, españoles, rusos, chinos, en general, estamos cometiendo las pérdidas generalizaciones que no debíamos hacer. Pido disculpas de antemano y entiéndanlo, por amor de Dios, como una debilidad humana, y no como un discurso de odio ni de discriminación.

5. Los malditos Estudios Culturales en España y otras cosas de las que no se debe hablar

Hace tiempo que mi entendimiento rebelde me urgía a poner una pica en Flandes en una nueva lucha por la Historia para una permisión narrativa, sintética e interpretativa, sin necesidad de tanto aparato crítico, de tanta bibliografía ni tanta justificación, que al final no deja espacio para la propia voz de los investigadores. Esta idea surge de la misma necesidad perentoria del Periodismo actual de prestar servicio real a la sociedad general, y apareció en estas décadas la llamada “crónica latinoamericana”, en ese vergel acrisolado de las Américas, donde más avanzada está la hispanidad, creo yo, a día de hoy.

Vamos a aceptar de una vez que los hispanos peninsulares, suscribiendo el pésimo ejemplo de nuestros políticos, seguimos desdibujándonos en discreto ruego para que otros europeos nos reconozcan el privilegio de ser europeos. Otros europeos que se creen dueños del pastel de la civilización por haber puesto la guinda envenenada al final del proceso y que, en realidad, lo más que hicieron fue inventar la idolatría por el maquinismo, la muerte de Dios, el colonialismo capitalista salvajemente extractivo, y el todo vale... Y de aquellos barros estos lodos²⁴...

²⁴ Piénsese principalmente en los belicistas y colonialistas, cada uno a su estilo, siglos XIX y XX, más el destroz perpetrado de la ecología planetaria en ambos y la guerra fría pagada bien caliente en América del Sur y África, además del tema de lo transgénico alimentario y otros horrores tan asimilados que ni nos llaman la atención ya. No digamos lo que estamos viendo del siglo XXI, con su *doctrina del shock* (Klein: 2007) tan eficientemente implementada desde la caída de las Torres Gemelas, pasando por la serie de guerras medio-orientales, de los Balcanes,

Entiéndase mi vituperio generalizado, no enfilado contra la gente en general de cualquier o ninguna nación, sino contra las formas de poder sofisticado, difuso, abstracto y camuflado en el anonimato rearticulado permanentemente, que alguien habrá debido inventar o dirigir, transmitir o difundir; tanto da si de forma deliberada o aprovechando toda ocasión cual comadreja robando nidos ajenos sin postura, no ya moral sino siquiera ética, de ninguna clase. Entiendo que es un riesgo decir todo esto sin bibliografía que me respalde y proteja, pero si así lo pretendiera, no podría escribir ni una línea; ni decir nada desde la intención sincera y de verosimilitud que me anima y me desborda. Así, pues, lo digo a bocajarro y a rostro descubierto, aún bajo la grave amenaza que suponen la equivocación y la osadía para una carrera universitaria no consolidada.

Vuelvo al tema central de este párrafo introductorio y ya verán como a poquito voy enhebrando todo, si tienen la paciencia de continuar leyéndome, y si es que no soy yo quien pierde la paciencia y lo dejo en cualquier punto, que todo es posible. Digo que, desde mi entendimiento, urge perentoriamente una permisión de narrativa, síntesis e interpretación libres para la Historia, tanto o más necesaria como lo son estas cualidades para el Periodismo en estos tiempos que corren hacia no sabemos dónde. Ya en los años 1970 Feyerabén y Khun, con sus anarquismos metodológico y epistemológico, se apercibieron, de que el mundo científicista estructurado no daba cabida a reconocer sus propios errores y falseamiento sea cual fuere la disciplina concernida, pues ninguna admite revisión si no es halagüeña e indulgente. Pero nadie les hizo caso y los descartaron casi por locos o como mínimo por poco serios. Hoy, parece que, ya llegados al paroxismo de la actualidad de nuestro siglo XXI, se están redescubriendo estos autores, con más o menos disgusto por unos y otras. Sin duda los tiempos fuerzan a abrir tragaderas hasta en las mentes más racionalistas, materialistas y ordenadas.

Digo, y enhebro, que no es posible esa narrativa explicativa del Tiempo Presente, y que debería provenir de los sapientes, intelectuales, o como quiera que nos guste o no llamarnos (con perdón) a los que somos pagados por vivir entregados a

y el *crack* de la banca norteamericana y europea trasladado a la población sufriente. Más, los confinamientos por covid, y antes de que nos hubiéramos “desatontolinado”, la segunda guerra fría de los bloques clásicos, más guerra en Europa, China y los tigres orientales revueltos, otra vez África, Palestina e Israel y el radicalismo islámico y de todo quisque... En fin, que no paramos, pero el club Bilderberg se reúne en Madrid tranquilamente (el mes de mayo pasado en su 70 edición) y no hay ni periodistas ni protestas casi en la puerta... Y lo que veo más y más claro es que cada vez hay menos y menos crítica de la clase media a todo esto, que si dices *mú*, no solo tus haters, sino tus amigos te acusan rápido de *conspiranoica* y aguafiestas. ¡Ay que ver, con lo bien que está el mundo, mejor que nunca ahora, y la de vuelos *low cost* (de bajo costo) para turismo rápido que tenemos, para desconectar fineses y puentes! ¿Qué más se puede pedir? ¡Desconecta!... Me pregunto si no habremos bajado dos vueltas en la espiral del inconsciente colectivo, si no estaremos más dormidos que nunca... Más desconectados del Todo y más sufrientes espiritualmente hablando. Según palabra de los iluminados de todos los tiempos y culturas, no estamos separados, pero ¿no vivimos en el carnaval apocalíptico del individualismo de nuestra matrix? ¿Usted cómo se siente?

nuestras cabezas y pensamientos. Sobre todo, los y las que estamos metidos en esto de las Letras, las Humanidades y las ciencias Sociales, que nadie comprende muy bien qué es lo que hacemos, ni si hacemos algo o debiéramos desaparecer y punto final. Y más ahora que nunca, cuando la inteligencia artificial (IA) cunde con tanta publicidad y parece mucho más lista que todos nosotros juntos, aunque no sea verdad (Madrid: 2024)²⁵. Decía, pues, que ahora más que nunca necesitan nuestras sociedades glocalizadas exégesis simples, sensatas y desamordazadas. Varios factores vienen a confluir a dicha necesidad en esto de la globalización, solo con fronteras para el común de los mortales pero no para las finanzas, con esto de la sociedad líquida y del espectáculo sin asideros ni puertos seguros ni ninguna ley grabada en piedra que perdure; con esto de los géneros híbridos audiovisuales e informativos que no sabe nadie nunca quién miente, falsea o dice la verdad; con esto de no poder nombrar la verdad desde que se cometió la torpeza generalizada de aceptar la relatividad einsteniana antes mencionada como regla social (¿o intelectual?); con esto de que tampoco se puede hablar de Dios porque te lapidan sobre todo en la Academia; con esta dichosa era de los psicópatas, que si no lo eres de nacimiento más te vale aprender pronto a serlo por aquello de que “o pisan o te pisan”, sin alternativa...

Ahora más que nunca, deberíamos explicar lo poco que sabemos o creemos saber, a aquellos que saben menos que nada, una vez desprovistas las generaciones de sus genealogías y todos de nuestros mayores. Un paralelismo de esto es la famosa obsolescencia programada, aún sospechada solamente pero de la que todos se quejan, y resulta *cool* y *snoob* quejarse solo si aplicamos el concepto a lavavajillas, ordenadores, teléfonos y otros chismes de andar por casa. No se dice tan de corrido, así de charla ligera, seguramente por desconocimiento, que todo esto ya lo estudió la Escuela de Frankfurt en USA, y Morin y Bourdieu en Francia, y otros muchos pensadores por todos lados, allá por los años 1960, con gran mérito, porque prospectaron en su realidad lo que no se veía tan claro en aquellos tiempos de disloque y disfrute del gran consumo en masa sin solución de continuidad. Casi nadie parece percatarse de que con tanto transmutar programas educativos, pedagógicas e instrumentos administrativos, somos los humanos y humanas de

²⁵ Dicho sea de paso y con merecido agradecimiento, Ezequiel López Rubio, catedrático de ingeniería artificial de la UMA y mentor de nuestro proyecto, me inculcó mucho antes de la solicitud esta manía que luego he ido completando de epistemologías, ontologías y metafísicas. También me advirtió sobre las fantasías y creencias desmadradas que circulan acerca de la IA (inteligencia artificial) (López-Rubio, 2018). Yo, que me había leído *de pé a pá* varias veces todos los libros de Isaac Asimov en mi adolescencia y tan a ciencia cierta tenía las tres leyes de la robótica, pasé de la decepción al escepticismo, mas ahora me siento mejor y con menos miedo. Hay varios autores españoles trabajando en este asunto, pero les cito al hilo del texto principal un libro aparecido hace dos o tres meses, y les añado aquí el enlace al vídeo de una conferencia que impartió su autor, muy deconstructiva, acerca de las fantasías falaces sobre la IA contra las que ya me había vacunado Ezequiel previamente. CANAL FGBUENOTV (11 marzo 2024) “Qué es la Filosofía de la Inteligencia Artificial? – Carlos M. Madrid Casado -EFO335”; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=I9BFcXxQj-M> [última consulta 20/06/2024]

cualquier edad los susceptibles de ser también desamortizados velozmente en el pantano de la impía desactualización, lo cual sería posible poniendo simplemente en marcha el bloqueo burocrático digital del individuo²⁶. Y tal vez el criterio de desconexión del sistema general político-perteneciente-administrativo (político-territorial-administrativo), quedaría desfasado desde ahora para referirnos al derecho de ciudadanía digital que apunta a ser dentro de poco el predominante como forma jurídica. Digo que tal vez el criterio para la desconexión para ser o no ser ciudadano oficial con todos los derechos de este nuevo sistema no vaya a ser generacional ni territorial, como lo ha sido, digamos, inopinadamente en el momento de su aplicación. Este sistema de control de la población como recurso económico posible o desechable es millonésimamente más preciso que las relaciones administrativas de mostrador de los años '70, '80, '90 y primeros Dosmil, las cuales empezamos a añorar²⁷.

²⁶ Este tipo de medidas, dicen, ya se aplican en China... Pero volviendo a Occidente, ¿qué obsolescencia real tenemos los humanos como garantía de producción, fuerza de trabajo, consumidores y consumidoras? En fin, cuando iba a cerrar el manuscrito cayó en mis manos el libro, cuyo origen estuvo a finales de los años 1920, *L'artifice humain, pour une anthropologie négative* [Trad. propia: El artificio humano, por una antropología negativa] de Günther Anders (2020). Éste fue el autor también del concepto de obsolescencia humana, expuesto en su *L'Obsolescence de l'homme* [La obsolescencia del hombre], donde el excéntrico filósofo adelantó temáticas que serían clave en el existencialismo (Fadini, 2020: 7), y que hoy en día está adquiriendo la categoría de premonitorio.

²⁷ La publicación de este libro se retrasó en parte por la urgencia de rectificación de mis cotizaciones tributarias en la UMA como residente fiscal en Francia, y por la rotura de una tubería en lo alto del edificio de viviendas sociales de Burdeos que es mi domicilio, a mediados de julio de 2024. Junio y Julio se me complicaron. El cierre de mi contrato de "Incorporación de Doctores" ha sido apoteósico como todo lo demás... Pues bien, a colación de la tubería, hoy en esta finalización de texto del día del equinoccio de otoño, 22 de septiembre de 2024, ya de vuelta en Burdeos, esperando el U1 del Servicio Andaluz de Empleo, para poder solicitar "mes droits de chômage" y así poder terminar estos libros de Claroscuros. Todo esto venía a colación de la tubería y la inundación que pilló solo a mi hijo Pablo en casa a las tres de la mañana en un edificio de bellas durmientes en el Quartier Saint-Pierre. Claro, tuve que venir con el edificio sin agua, cuatro vecinas afectadas y el bar de abajo. Me pasé la fiesta nacional del 14 de julio en la lavandería del barrio. Pasé en Burdeos dos semanas más hasta que pudimos cerrar una de las puertas que daban al exterior hinchada por el agua y conseguí poner en marcha la declaración al seguro de La Banque Postale. Y vuelta para Málaga. Pues hoy me llega una especie de parte de la actuación de la agencia Geop del mantenimiento de las viviendas sociales de Aquitanis, pero el membrete era del Ministerio de Interior del Estado francés. Por lo visto en estos dos años que he estado ausente, en Francia se ha comenzado a implementar la firma digital, siete años con retraso en relación con su precoz implementación en España. Creo recordar que aquí/allí sería entre 2014 y 2017, no estoy segura porque me confundo con los trámites del Ministerio para la tesis y ese infierno burocrático se me hace un horror y puede ser que me equivoque. Seguro que alguien puede calcular la fecha mejor que yo, o tal vez Google. Siguiendo con el ministerio francés, ¿cómo puede ser? Si yo no he ido a ningún lado ni he solicitado nada, pues me ha venido la firma dada, y además tenía que aceptar un tipo de firma caligráfica o elegir entre varios modelos más. Encogimiento de hombros. Saben que estoy aquí. Ya mismo me llaman para las sustituciones de español en "collèges et lycées", que es lo más inmediato recién aterrizada. Y ahora hace falta, además de traer el U1 de España, haber trabajado después, como mínimo un día en Francia. Así es como se fueron implementando recortes en las prestaciones por desempleo desde el año 2000 que yo recuerde, con pequeñitos cambios en las normativas

Los sapientes de ahora deberían, deberíamos (con permiso y humildemente), estar interesándonos, en lo que resulta más difícil de ver a simple vista en nuestro presente entre el torbellino del devenir diario de información, conveniencias, prisas, desacuerdos, desarticulaciones, reajustes, metas... Los más avisados –generalmente estos pululan en el mundillo de los negocios y no en el de la Academia–, no ignoran que esa misma obsolescencia programada que mencioné arriba, aplicada en el ámbito social, es decir, sobre las personas o individuos, según se mire, compone el ADN de la maquinaria socio-administrativo-burocrática-digitalizada. Ese ADN y sus tejidos son el lugar meridianamente impreciso y cada vez más inmaterial desde donde nos relacionamos los seres humanos con lo que queda de los Estados y con el nuevo sistema híbrido y automatizado que se lucra por y para sí mismo. Por complicado de conceptualizar, nombrar y categorizar, pasa como de puntillas al entendimiento corriente y moliente, ocupado en quehaceres y tareas propias de la vida y supervivencia y no en devanarse los sesos pensando días, años y décadas. Y es precisamente su incorporeidad, como la del Hombre Invisible, su mayor potencia. Incorporeidad conceptual empleada inicuaamente contra nuestras vidas altamente individualizadas. Los humanos y humanas en el sistema civilizatorio de práctica extractivo-productivista, consolidado después de la Segunda Guerra Mundial, estamos simbólicamente adaptados, y en la práctica, el individuo (e *individua*) estamos indefensos y desprovistos de *grupajes* donde cobijarnos, pues el grupo, por ley natural hace fuertes a las personas, y les otorga opción de defensa. Eso es lo que se perdió con el fin de las sociedades campesinas, conjunto conceptual que fue un acierto del viejo Hobsbawm, y con la opa hostil que sufrieron los gremios y su paroxismo desde que se promulgó en 1791 la Ley Le Chapelier en Francia.

En fin, podría seguir flagelándoles con la amalgama de desperfectos de nuestra compleja sociedad tecnologizada e hipnotizada, pero freno para no resultarles aún más pedante y vehemente de lo que ya soy, y no porque no haya para continuar... Para recentrarnos y no perdernos en más honduras, todo esto nos lleva a pensar que estos tiempos más o menos despavoridos están despojados de una verdadera Política con mayúsculas. Vamos, la verdadera Política, aquella de la que se hablaba en el Siglo de las Luces español y, después, durante la Ilustración centroeuropea, por sabios y estadistas. Dicha Política con mayúsculas es una noción ya bien extinta y calcinada, que debiera significar que alguien de confianza, alto sentido de responsabilidad y buena fe estuviera al mando del timón del barco de la comunidad o grupo al que pertenecemos, y nos condujese por las inciertas y oscuras sendas del destino colectivo desde la verdadera conciencia de su corazón. No cupo lugar a dudas en ningún mundo preindustrial que no fuera obligación de los dirigentes, mandatarios, reyes, emperadores, y cualquier órgano de poder,

que cambian, en realidad, la esencia anterior que se atribuía a este bien social en Francia, de fraternidad, verdaderamente arraigada en el sentido de idiosincrasia estatalista.

dirigir el rumbo de los pueblos en base al bien común y al más reducido daño posible, con todos los defectos de cualquier organización social cuyas fallas permitieran menos o más la corrupción del otro lado de la máscara. Pero no podía separarse de su propia existencia en su origen y razón de ser, aquella Política que responsabilizase a sus detentadores de prever las consecuencias de sus decisiones, asumiendo la responsabilidad de las consecuencias producidas por ellas en el futuro²⁸.

6. Una narrativa y una cronología propiamente sobre el Proyecto Claroscuros

El Proyecto Claroscuros de jóvenes investigadores del II Plan Propio del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga fue solicitado en septiembre de 2022, pasó una evaluación externa en una agencia de Barcelona, y fue aprobado y puesto en marcha el 22 de marzo de 2023, durante el final del rectorado inmediato anterior de José Ángel Narváez Bueno, siendo vicerrector de investigación Teodomiro López Navarrete (rector actual). En aquel momento era vicerrectora adjunta de Investigación Zaida Díaz Cabiale, y coordinador de los servicios de investigación Jesús Manuel Bonill Jiménez. En el momento en que escribo estas líneas, el proyecto cumple apenas un año y tres meses. En principio se preveía una renovación por un segundo año completo, con lo cual debería haber llegado hasta marzo de 2025, pero, por decisión por lo visto del nuevo vicerrector de Investigación y Divulgación Científica, Antonio Morales Siles, seguramente en pro de la racionalización de los recursos disponibles, solo podrá llevarse hasta el 31 de agosto de este año en curso, 2024²⁹. Esta es la fecha en la que finaliza mi contrato de incorporación de doctores, también anual, cuya prórroga de segundo año, ya bien avanzada, intento aprovechar para dedicarla a la

²⁸ En este punto se me ocurre, de repente, el ejemplo de los aristócratas fenicios y cartagineses, quienes debían obligatoriamente sacrificar a uno o dos de sus hijos sanos al dios Baal y a su esposa Astarté. Desde un punto de vista psico-sociológico el significado de esta tradición milenaria es claro y evidente, pues por medio de este vínculo traumático, hereditario, generacional y sumamente cruel, se garantizaba la adhesión de todas las estirpes a la élite a la que pertenecían. Luego, si un aristócrata fenicio o cartaginés encargado en alguna misión o colonia, aunque se encontrase en el otro extremo del mundo, era llamado de vuelta por acusársele de traición o incumplimiento de las órdenes mandadas por el Estado, acudía sin dudar, sabiendo de antemano que, de ser finalmente tomado por culpable, le sería aplicada la pena de muerte.

²⁹ El apartado de Transferencia ha pasado a formar parte de un nuevo Vicerrectorado de Transferencia, Empresa y Transformación Digital, a cargo de Enrique Márquez Segura. Y otros muchos cambios se han dado en las estructuras y organigramas de la UMA, resultando más práctico para la misión de este humilde proyecto ir cerrando capítulos y renunciar a algunos de los objetivos iniciales, que no han podido cumplirse.

edición de los resultados de investigación de Claroscuros, en estos libros que publica UMA Editorial en formato digital y ciencia abierta³⁰.

En el breve pero ajetreado plazo de aproximadamente un año y medio en el que se ha desarrollado este Proyecto Claroscuros, pionero en Estudios Culturales en la Universidad de Málaga (en adelante, UMA) —nuestra universidad de adscripción— hemos transitado por un cambio de rector y de todo su equipo de gobierno, como vengo indicando. Estas elecciones universitarias han gozado de una concurrencia nunca antes presenciada, habiendo competido cuatro o cinco candidatos. En el momento de la dimisión de Teo López yo me hallaba justo en Nueva York, coincidencia curiosa porque solo he estado allí una vez en mi vida durante un par de días. Resulta que, aprovechando mi estancia de investigación en la GSU de Atlanta, había yo organizado una “interestancia” de nueve días a Connecticut, financiada por mi cuenta, para entrevistar y grabar a Josepha Byczkiewicz, Pepa Martín Cantero, mi tía abuela por parte de madre, última hija viva de mi bisabuelo el activista de la CNT, para un proyecto de memoria familiar para cuyo trabajo de campo, mi maestra Lola Ramos estuvo preparándose previamente. El motivo personal fue realizar lo que uno de nuestros investigadores, Ricardo Urrestarazu, denomina turismo genealógico y que veremos en uno de los libros posteriores de esta trilogía, aunque entonces yo no conocía este concepto. Una vez allí, convencí a mi primo Stephan (él insiste en llamarse Steven) y fuimos en tren a Manhattan el 12 de septiembre de 2023, curiosamente no vimos ni rastro de la conmemoración de la caída de las Torres Gemelas.

Parece de cine, pero justo llegando, vi el mail con la dimisión de Teo López de su cargo de vicerrector de Investigación y Transferencia. Desde entonces, como he dicho, Zaida Díaz, asumió el cargo de vicerrectora en funciones, y bajo su negociado el proyecto consiguió una parte de los espacios de celebración del Festival y Congreso Internacional, que también inauguró Zaida Díaz, promoción, soporte administrativo de la UMA, y aproximadamente la mitad de la financiación de las jornadas académicas experimentales de intercambio presencial que organizó nuestro equipo durante toda una semana. La otra mitad la aportaron con la cuota de 90€ de sus inscripciones, el colectivo de investigadores, artistas y colaboradores

³⁰ Para mayor abundamiento en las primeras etapas del proyecto, sus objetivos, puntos fuertes y débiles, sus flaquezas y esperanzas, ver los cinco vídeos explicativos en nuestro canal de Youtube: “Sobre el proyecto Claroscuros y las vivencias de la investigación universitaria” [última consulta 05/10/2024]:

5/5 (ídem): <https://www.youtube.com/watch?v=ynKWE0ovubE&t=19s> ;

3/5 (ídem) <https://www.youtube.com/watch?v=6D5-M9uSnTM> ;

4/5 (ídem): <https://www.youtube.com/watch?v=4fA1HD1XMY> ;

2/5 (ídem): <https://www.youtube.com/watch?v=oT5A272ujRQ> ;

1/5 (ídem): <https://www.youtube.com/watch?v=kV9ne9hzBcl> .

de Claroscuros, autogestionando los diferentes laboratorios por grupos y participando en las muestras y espacios de reflexión³¹.

Un dato narrativo que es difícil no mencionar, para que los lectores, afortunados por ser legos en estas lides de la investigación, o curiosos lectores del futuro –si es que les llega algo de esto– queden bien ilustrados sobre lo entretenido que ha sido todo este proyecto de principio a fin, es la ruidosa campaña mediática, como nunca se había conocido en la prensa local malagueña, por un evento similar, ni por otros más graves. Esto, que pudiera parecer una anécdota sin demasiada trascendencia, visto desde el punto de vista multimodal de los estudios culturales, resulta profundamente significativo pues, si la contextualizamos con el Tiempo Presente glocalizado, entendemos que las universidades en la actualidad están ya bien asentadas, no solo en la Sociedad del Espectáculo que preconizó Debord en la década de 1990, sino contundentemente enraizadas en la Sociedad Líquida de la Información que el nuevo orden mundial ha terminado de afianzar tras la pandemia de covid, justo en el umbral de la segunda década del siglo XXI. Otro dato a tener en cuenta es que el nuevo rector y su equipo han iniciado su andadura reconociendo la deuda de la UMA, nada baladí, de 25 millones o más de euros de activo y otros 70 u 80 de pasivo; y parece que no han tardado mucho en conseguir asimilar el disgusto y disponer los mecanismos de recortes para el personal técnico y de gestión, el personal docente e investigador, los investigadores en formación y hasta el apuntador... Al menos eso es de lo poco que nos hemos enterado bien los miembros de base de nuestra comunidad universitaria³².

En este breve pero ajetreado plazo de dos años, además de estas sendas gruesas que hemos atravesado, que vengo de pergeñar, imagínense ustedes cuántas cosas más nos han podido ocurrir, en lo personal y lo profesional en un proyecto con más de cuarenta miembros de inicio, académicos de todas las escalas, investigadores independientes y artistas. Antes de lo previsto, Claroscuros cobró vida propia y se declaró un tanto ingobernable. Después de la primera solicitud, entraron unos

³¹ Ver: Primer Congreso Internacional y Festival Claroscuros del Arte Pop Contemporáneo Español. Programa: <https://eventos.uma.es/100798/detail/primer-congreso-internacional-y-festival-claroscuros-del-arte-pop-contemporaneo-espanol-claroscuros.html> [Nota añadida el 27 de marzo de 2025, en la última revisión del manuscrito, una vez pasada su evaluación de pares ciegos]

³² Las tensiones de aquellas elecciones se han hecho notar hasta casi un año después de la toma de posesión del nuevo equipo de gobierno de la UMA, ya que el 6 ó el 7 de febrero del año siguiente, 2025, antes de un año de mandato, Teo López realizó una drástica reestructuración de cargos y depuso o reajustó a varios vicerrectores, acontecimiento inédito hasta entonces en nuestra universidad, que yo recuerde. Ver: https://www.uma.es/sala-de-prensa/noticias/la-universidad-de-malaga-anuncia-cambios-en-su-equipo-de-gobierno/?fbclid=IwY2xjawJQ7bVleHRuA2FlbQIxMAABHafrF8keur4_UptMYstHdYFfV62LKChreMAKpHtdvRKwznlyKE0_Vfy2RQ_aem_yHuaQWlhCNYVPY58SNlphw [Añado esta nota, excepcionalmente, muy *a posteriori* de la redacción inicial de este texto, cuando ya este libro ha sido evaluado (positivamente) y está a punto de pasar a publicación, concretamente, el 26 de marzo de 2025].

cuantos miembros más y, después de los primeros meses de andadura salieron otros cuantos y otras cuantas, de los que un puñado volvió a entrar y otro a salir, uniéndose sobre la marcha colaboradores voluntarios, curiosas y curiosos, bandoleros, saboteadores, oportunistas, amigos de buena fe, abanderados, seguidores, fans, admiradores, detractores y *haters*... Pasó de todo y, como en la vida misma, varias facetas del proyecto escaparon a lo humanamente controlable, además de afectar negativamente los nervios de varios miembros del equipo que estábamos asumiendo más funciones de gestión del proyecto y de los laboratorios de estudio de las variadas materias que hemos tratado³³.

Una valoración general de los resultados de Claroscuros han sido mayormente experimentales, inventivos e innovadores, y están siendo aprovechadas por un buen número de compañeros, tanto en nuestra universidad como en otras de Andalucía, e incluso en otros países³⁴. Eso sí, hay que decirlo, mejoradas y refundidas con otras ideas de otros equipos de investigación más permanentes y sólidamente compuestos de profesores titulares, con más fuerza de facto y más estabilidad que nosotros³⁵. Todo esto lo deduzco a juzgar por el auge que empieza a cobrar la transferencia directa en formato vídeo de charlas, conferencias e intercambios en departamentos y universidades que yo alcanzo a monitorear por conocerlos de primera mano y largo tiempo. El tipo de formato en vídeo continuo, sin apenas edición, que en la UMA estrenó Claroscuros para sus talleres y laboratorios, era fácil de realizar por los mismos investigadores pero seguía siendo tachado de poco valor y solo el texto escrito era considerado prestigioso. Incluso después de la pandemia de covid-19, a partir de la cual se celebraron numerosos seminarios de forma telemática, este tipo de vídeos no se divulgaban, sino que quedaban la mayor parte de las veces en cuentas particulares con acceso restringido a los participantes. Creo yo que estas reticencias se daban por el pánico que sentían los académicos y académicas a equivocarse, contradecirse o, peor aún, trabarse, sobre todo porque estas anomalías, propias de humanos corrientes, eran percibidas como imperdonables entre los considerados ostentadores del saber, y grabarlas en vídeo suponía que quedasen registradas para el avenir. Después de nuestra iniciativa, he ido viendo cada vez más este formato de divulgación directa en otros proyectos.

³³ Una gran parte de estos laboratorios quedaron grabados y están disponibles en nuestro canal de Youtube: <https://www.youtube.com/@ProyectoClaroscurosUMA/videos> [última consulta 05/10/2024]

³⁴ Investigadores, investigadoras, *investigadoris*, *investigadoros* e *investigdorus*, como suelo decir... El chiste es muy tonto, pero me deleita que el español solo tenga cinco vocales, y vienen al caso, sonoramente, enriqueciendo el *imput* de factibles.

³⁵ Investigadores, investigadoras, *investigadoris*, *investigadoros* e *investigdorus*, como suelo decir... El chiste es muy tonto, pero suelo decir que me deleita que el español solo tenga cinco vocales, y vienen al caso, enriqueciendo sonoramente el *imput* de factibles.

Volviendo a la relativa demostrabilidad de los resultados de nuestro proyecto, solo a modo de apunte porque por supuesto ni hay pruebas ni nadie iba a reconocerlo, puedo completar estas líneas con el éxito de uno de nuestros laboratorios “Del Amor al Miedo, inteligencia artificial y trastienda de la investigación”, y varios debates que surgieron de nuestros “Cuadernos de quejas”. Estos “Cuadernos de quejas” los abrimos a los responsables de la gestión de la investigación y se vertieron en la campaña electoral de nuestro antiguo vicerrector y actual rector y en las de otros tres candidatos, como uno de los puntos fuertes e ineludibles de las tareas que la comunidad universitaria exigiría a sus futuros mandatarios por ser ya cuestiones sangrantes. La más sangrante de estas cuestiones era el tropel burocrático que nos agobia y nos desestabiliza, convirtiéndonos en tramitadores y gestores. Además, mientras los gestores de oficio se protegen tras un sistema fordista fragmentado de tareas con cortísima posibilidad de error, ya que los yerros se producen en la mecánica de la cadena de la que ninguno de ellos a la postre es último responsable, los investigadores asumimos toda la culpa si alguna catástrofe ocurre.

Si fuera al menos relativamente cierto que esta diseminación de nociones haya partido de Claroscuros, no puedo yo demostrarlo ni científica ni empíricamente, pues, como suele ocurrir en el mundo académico, cualquier idea divulgada es asida, emulada y hermoseedada casi a tiempo real por cualquier oído sagaz y, como por arte de magia, alisada toda huella o trazo de su primera concepción. Mas, si improbablemente alguien se interesase por ello, quedan las cronologías de los textos y vídeos producidos y publicados por los integrantes de Claroscuros. Esta diseminación y olvido del origen, ocurre en todos los ámbitos, supongo, como bien saben nuestros artistas. Parece incluso que ha sucedido entre premios nobeles y otras eminencias. Así que, siendo generosa y tratando de superar algunos defectos de mi ego, me inclino a pensar que la verdadera investigación crea fundamento y valor por el simple hecho de realizarse, y que ese es el verdadero sentido del trabajo de una investigadora o un investigador³⁶. Otra cosa diferente es la habilidad para la

³⁶ Apenas diez meses después de la celebración del congreso Claroscuros, uno de sus participantes y coautores de este libro, José Manrique Reyes, doctorando de la Universidad de Sevilla y becario del CSIC, actuó como organizador del Simposio “Expresiones culturales andaluzas”, donde se trataban varios de los temas propuestos por Claroscuros, algunos de ellos sin precedentes en trabajos promovidos por nuestras universidades, como por ejemplo, los circuitos andaluzes de la vida del ocio nocturno, adelantándose a la publicación de nuestros resultados. Ver: <https://www.cchs.csic.es/es/event/simposio-expresiones-culturales-andaluzas-contemporaneas>. También hemos tenido bastantes indicios sobre la transferencia de Claroscuros a la sociedad, aunque no disponíamos de más fuelle para recabarlos científicamente. Uno de ellos, que les “linqueamos”, es el de estos jóvenes, que han organizado un ciclo de narrativas de ficción en un entorno extraacadémico, y han adoptado nuestro nombre. Si el proyecto vive así, adoptado su concepto por la cultura popular, por la gente, si se desdibuja su origen, pero ha contribuido a dar cuerpo al deseo de indagar y divulgar nuestra propia cultura popular contemporánea, española e hispana, significa que nos hemos movido contra la entropía y hemos cambiado el curso de la materia seca tal vez un milímetro. *Ciclo Claroscuros con doble presentación de narrativas de ficción* (21 jun, 2024). Disponible en:

escalada social o institucional, y que el sistema académico del presente estimule la competencia hasta el punto de haber casi llegado a erradicar las virtudes de honestidad, lealtad, desinterés y generosidad de espíritu que deberían garantizarse en las comunidades de la investigación y la educación, si es que queda algo de espacio aún en la ciencia para hablar de semejantes entelequias. Todavía tendremos que esperar algo más para que, tras la caída de la metafísica y el advenimiento de la larga era de obscuridad del conocimiento, aparezca una Filosofía Trascendental que solucione los problemas de la ciencia contemporánea adosados al materialismo; tal como previó el bueno de Kant con varios siglos de antelación.

Para terminar con la valoración de los resultados de investigación del Proyecto Claroscuros, no sin gran sentimiento, debo exponer aquí que tal vez el más importante de los objetivos iniciales de crear una plataforma permanente que abriese el camino a los Estudios Culturales en nuestra universidad, no ha sido completado ni cumplido... Con dicha intención, como ya he comentado, a finales del mes de julio de 2023 presenté a toda prisa una memoria científica para la creación de un Instituto universitario emergente de Estudios Culturales, Artes y Literaturas Contemporáneas, contando con la aquiescencia de algunos profesores de vinculación permanente y la implicación inicial e inapreciable del catedrático de Literatura Comparada, Enrique Baena Peña (2024)³⁷. La poca experiencia y dominio de los imperativos burocráticos que escapan de la visión de esta IP y del acervo de doctores noveles, investigadores independientes y artistas más interesados, y el hándicap de nuestras vinculaciones contractuales con la Universidad de Málaga en el caso de los investigadores, han constituido un obstáculo insalvable para llevar a buen puerto esta empresa. Esperemos que, tal vez, por la misma ley de diseminación que parece regir los designios de las nuevas líneas historiográficas en nuestro país, tal vez –y en nuestra universidad desde luego–, en algún momento se produzca la conjunción de circunstancias y de habilidades necesarias en algún otro proyecto o grupo de investigación o universidad española, y los Estudios Culturales de contenido y metodología particulares para el arte contemporáneo español, se lleven a cabo con éxito y estos contenidos sean considerados en el futuro, a pesar de su transversalidad, materia de interés para la investigación. Y también para los

<https://proyectodiorama.medium.com/ciclo-claroscuros-con-doble-presentaci%C3%B3n-de-narrativas-de-ficci%C3%B3n-2d2c1b5c0984> [últimas consultas 05/10/2024]

³⁷ El texto fundacional del fallido Instituto Ecualcó de Estudios Culturales, Artes y Literaturas Contemporáneas está disponible en: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/31517> [última consulta 05/10/2024] Estuvimos dudando si en la delicada coyuntura que atravesábamos, sería más adecuado que Enrique Baena, solicitase a su nombre el instituto con el fin de fundarlo con mayor estabilidad, pero por un error mío de perspectiva en la toma de la decisión final, que ahora lamento, finalmente hicimos la solicitud precipitadamente a mi nombre y con un defecto de forma que me reclamaba la nueva vicerrectora adjunta de institutos universitarios de la UMA, Inés Moreno González, a principios del año 2024, y que yo no fui capaz de subsanar en tiempo y forma.

planes de estudios de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, sirviendo de refresco a nuestras disciplinas, un tanto desplazadas por estos tiempos que corren, frenéticos de tecnologización, digitalización e informatización.

En lo que compete directamente a nuestro equipo de investigación, cuyo núcleo original se ideó en torno a un grupo de jóvenes doctores cuyas tesis se refiriesen a cualquier faceta de estudios del arte popular contemporáneo, y hubieran sido defendidas en un plazo inferior a tres años, desde el Proyecto Claroscuros no hemos conseguido una proyección de estos jóvenes investigadores e investigadoras, tan entusiastas como carentes de una estabilidad que les permita desarrollar sus aptitudes y talentos. Además de las propias de nuestra universidad, que solo he mencionado de pasada, otras mudanzas están aconteciendo en la investigación a nivel nacional. Por ejemplo, la agencia española de acreditación de la investigación, Aneca, ha eliminado a principios del año en curso, 2024, la figura inicial del *cursus honorum* investigador, conocida como “ayudante doctor”, y están apareciendo otras figuras de docentes e investigadores en nuestro país, como es el caso de los titulares y catedráticos de contratación indefinida; es decir, no funcionarios. La evolución general de la carrera investigadora no tiende, pues, a una mayor y más pronta estabilización de los jóvenes doctores numerarios; desde luego no en Andalucía, ni en España, ni en Europa occidental. Ojalá dentro de unos años pueda comprobar que estaba equivocada, o que mi perspectiva e interpretación eran erróneas.

En los siguientes volúmenes 2 y 3 del proyecto Claroscuros, seguiremos profundizando y claudicaremos a obsequiar a nuestros lectores con más bibliografía, datos y agradecimientos. De momento, tenemos que conseguir publicar este primer libro. Apremia que publiquemos antes de que termine el año natural 2024, sobre todo para que los doctorandos del proyecto puedan contar con sus respectivos capítulos para incluir la publicación en su currículum y concluir con éxito sus doctorados³⁸.

7. Bibliografía

- BAENA PEÑA, Enrique. Creatividad y conciencia colectiva: roles imaginarios y estética teatral, en CHAMIZO DOMÍNGUEZ, Pedro José (ed. lit.) *La creatividad en las humanidades: perspectivas singulares y universales*. 2024, pp. 263-276.
- CATALÁ-CARRASCO, Jorge. El cómic en la enseñanza del español como lengua extranjera. *Foro de profesores de ELE*, número 3, 2007, pp. 23-32. Disponible en:

³⁸ El día de hoy, sábado 5 de octubre de 2024, a las 20h00 exactas comienzo a escribir esta nota de cierre, terminando de prestar cuidado y realizar las acertadas correcciones que generosamente ha hecho de todos los textos redactados por mí para este libro, Raquel López Ruano, doctora en Filología Hispánica y mi colega de la peña Juan Breva y de la Universidad de Málaga.

- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4900501> [última consulta 05/10/2024]
- FADINI, Ubaldo (contributeur). Anthropologie 'négative' et incomplétude chez Günther Anders, en ANDERS, Günther. *L'artifice humain. Pour une anthropologie 'négative'. Preface de Ubaldo Fadini*, Eterotopia France /rhizome, 2020, 77 pp.
- GALVÁN MORENO, Luis. La lógica bidimensional y la interpretación de textos de ficción. *Revista de literatura*, julio-diciembre, vol. LXXIX, núm. 158, 2017, pp. 365-390. Disponible en: <https://revistadeliteratura.revistas.csic.es/index.php/revistadeliteratura/article/view/420> [última consulta 02/10/2024]
- GARCÍA GALÁN, Sonia. Entrevista: María Dolores Ramos Palomo. *Nuestra Historia*, 2, 2016, pp. 164-179. Disponible en: https://revistanuestrahistoria.com/wp-content/uploads/2016/12/nh2_2016_entrevistadoloresramos1.pdf [última consulta 02/10/2024]
- GLONDYS, Olga. El giro cultural en la historia contemporánea española: nuevas complejidades, aperturas metodológicas y testimonios de la praxis. *Studia histórica. Historia Contemporánea*, 35, 2017, pp. 171-204. Disponible en: <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/17977> [última consulta 02/10/2024]
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. El presente de la historia cultural. *Cercles. Revista d'Història Cultural*, 22, 2019, pp. 51-79. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/cercles/article/view/cercles2019.22.1002/30343> [última consulta 02/10/2024]
- LÓPEZ RUBIO, Ezequiel. Computational Functionalism for the Deep Learning Era. *Minds and Machines*, n 28, 2018, pp. 667-688. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s11023-018-9480-7> [última consulta 02/10/2024]
- MADRID CASADO, Carlos M. *Filosofía de la Inteligencia Artificial*, Pentalfa, Oviedo 2024, 216 pp. ISBN 9788478486502.
- MARGOLLES, Pedro. Hacer un doctorado a los 30, 40, 50 años... ¿sí o no?, en *NeoScientia*. Circa octubre 2021. Disponible en: <https://neosciencia.com/hacer-un-doctorado-a-los-30/#t-1634331565747> [última consulta 03/07/2024]
- MARTÍNEZ MAZA, Clelia; SUÁREZ VALLEJO, Rocío. Sin humanidades no hay universidad. *Paradigma. Revista universitaria de cultura*, número 24, junio 2022, pp. 28-35. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8985312> [última consulta 02/10/2024]
- LUQUE, Pau. El otro choque de culturas. *Historia de las ideas, Tercera Cultura. Ciencia para el debate público*. 2009. Disponible en: <http://www.terceracultura.net/tc/el-otro-choque-de-culturas/> [última consulta 02/10/2024]
- RAMOS PALOMO, María Dolores. Novechento: el siglo de revolución de las mujeres, en PANDO BALLESTEROS, M. P. CALLEJA DUQUE, Marta; ENRÍQUEZ SÁNCHEZ, José María; BAENA SIMÓN, José Luis (coords.) *Feminismo (s): historia y retos actuales*, 2024, pp. 67-82.
- ROLDÁN PANADERO, Concha. "Una '(in)cultura única' de invisibilización de las mujeres en la Ciencia y la Filosofía", *RIECES*, 2018, pp. 64-66. Disponible en <https://riecs.es/index.php/riecs/article/view/107> [última consulta 02/10/2024]